

# La enseñanza religiosa escolar, un entorno incluyente para el desarrollo de los sistemas credenciales

*Abraham Uriel González Alcalá*

COORDINADOR ACADÉMICO

INSTITUTO SUPERIOR DE CATEQUÉTICA

Correo electrónico: [abran\\_gaeg@hotmail.com](mailto:abran_gaeg@hotmail.com)



## RESUMEN

El presente artículo pretende mostrar que la educación de las creencias religiosas es un elemento significativo para el desarrollo de las personas y para la construcción del conocimiento. La inversión que realizan los padres de familia al inscribir a sus hijos en escuelas privadas de tipo confesional busca ser una inversión para revertir los vacíos en la comunicación de valores que ellos mismos no han podido transmitir, a la vez que usan el pleno derecho a que sus hijos sean educados en las creencias y valores que ellos profesan.

*Palabras clave:* creencias religiosas, enseñanza religiosa escolar, educación privada, valores, inclusión.

## ABSTRACT

*This article tries to show that religious beliefs education is a significant element for people development, also as in the construction of knowledge. Parent's investment on enrolling their children in religious private schools looks to be one that may reverse the values communication gaps they have failed to transmit, and at the same time, they use their right to educate their children with their same beliefs and values.*

*Key words:* religious beliefs, religious education, private education, values, inclusion.

## Introducción

La necesaria y adecuada valoración de la riqueza cultural estrecha sus lazos inseparables con la riqueza religiosa de un país. Los sistemas de creencias religiosas aparecen en el paisaje cultural, del que se argumentan planteamientos para la educación y la inversión que se realiza en ésta. Así, los sistemas de creencias son una forma de construcción social

del conocimiento. Estos argumentos, conscientes o no, han constituido un elemento para la planeación de la enseñanza, al destacar la apariencia laica de la educación.

Por otro lado, pocos pensarían que el mundo religioso tiene alguna relación con el mundo del dinero, una dicotomía que por siglos ha permeado las conciencias y el uso del dinero como si se tratara

de un universo paralelo al espiritual. Sin embargo, las creencias religiosas han ofrecido razones válidas de inversión y gasto.

Sin caer en la minuciosidad, en el mercado material de la fe, los negocios de artículos religiosos y la venta de Biblias siguen siendo un flujo económico cuyo móvil son las creencias religiosas. “No se puede servir a Dios y al dinero” y “al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios” son premisas socialmente conocidas que han orientado de alguna manera la actividad humana. Dios y el dinero parecen haber librado una batalla en el escenario humano. Este último ha podido encontrar resquicios de fuerza e importancia aun ante las tensiones socioculturales.

De hecho, es por el dinero —su uso, comprensión e inversión— que la sociedad mundial está inmersa en una crisis económica y financiera. La crisis global provocada por los sistemas económicos dominantes condicionan el futuro económico de las próximas generaciones e hipoteca sus sueños. A decir de Macías Morales (2011), las transformaciones sociales refieren una crisis de valores y parece que los sistemas educativos no están preparados para atender este tipo de retos sociales.

Los sistemas de creencias, al ser aislados de la educación, han presentado a los jóvenes y sus familias un dilema ético frente a valores como el dinero, la inversión inteligente y socialmente responsable, así como la construcción colectiva del conocimiento, una forma de capital que muchos países en América Latina han depreciado.

#### *Desarrollo*

La búsqueda para mejorar la calidad educativa en las instituciones privadas ha puesto de nuevo sobre la mesa la discusión sobre la adecuada forma de gastar en educación. Sin embargo, sigue permeando una percepción muy arraigada que sugiere que más gasto se traduce en mejor educación, sin percibir que esta idea podría tornarse en mejor gasto y educación, pues aun cuando el gobierno ha invertido cantidades gigantescas de recursos en educación

no ha mejorado como se esperaba, en relación con los países que han invertido cantidades similares (Andere, 2006). En este sentido, si no hay dependencia directa entre gasto y educación, ¿cuáles son los indicadores que la escuela y la familia perciben como mejor gasto?, ¿cuál es el elemento de plusvalía que las escuelas privadas ofrecen y que las familias observan?, ¿cuál sería el interés de algunas familias en invertir para sus hijos en una educación privada?, ¿en qué medida la educación privada favorece el desarrollo de sistemas de creencias que se traduzcan en mejor educación?

Muchas de las escuelas privadas que inyectan recursos para ofrecer mejores condiciones educativas presentan experiencias en un contexto cultural religioso. Son las denominadas *escuelas privadas confesionales*, que, como lo señala Buendía (2014), se traducen en un modelo educativo integral, es decir, de formación profesional y valoral, con la pretensión de forjar creencias y valores, así como permeable el rezago, la desigualdad educativa y la baja calidad de la escuela pública, efectos asociados a factores políticos, culturales y socioeconómicos que se han documentado desde hace algunos años y han encontrado una asociación entre oferta y oportunidades educativas, la calidad de éstas y su reconocimiento social.

Estas escuelas privadas se han planteado como oportunidad y reto mejorar la calidad educativa. De esta manera, las escuelas privadas confesionales tienen como objetivo crear entornos educativos que favorezcan un crecimiento integral de niños, jóvenes y adultos, principalmente de familias de escasos recursos en zonas rurales y urbanas, para mejorar tanto su calidad de vida como la de su familia y comunidad (Cobo, 2014). Sin embargo, este ideal educativo no aparece muy claro en todas las escuelas privadas, que en el ideario colectivo social parecen buscar sólo el lucro, más que la educación. Esta visión de las escuelas muestra la percepción sobre el dinero frente a las necesidades básicas, como la educación.

*La educación confesional como entorno de plusvalía en la educación*

Una forma de responder a las problemáticas educativas y las exigencias sociales es la educación de los sistemas de creencias, arraigados en la cultura familiar y social. En consecuencia, las escuelas privadas confesionales han encontrado una forma de generar plusvalía en la oferta, a la vez que egresan personas calificadas con valores sociales. Esta educación, a decir de Bergoglio, “es una opción ética para evitar que el hombre sea depredador del hombre, de que sea instruido en los valores más que en el lucro personal” (2006: 177).

Desde esta perspectiva, a estos sistemas educativos se les ha incluido una opción creativa de enseñanza, un entorno de aprendizaje articulado en fuentes socioculturales desde los sistemas de creencias para fortalecer la construcción social, de tal manera que se originen nuevos entornos de oportunidad para forjar identidad y convivencia. Esta idea que ha sido observada como urgente y cada vez más recurrente “ha despertado la exigencia de conocer normas y reglas que sirvan de base a comporta-

mientos y actitudes” (Ferrari, 2004: 42). De tal manera que sea un entorno que derribe el muro de la ignorancia en torno a la cultura y favorezca la construcción de la propia persona en la convivencia, los derechos religiosos y la pluralidad.

Por su parte, la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos señala en su artículo 24 que a ninguna persona se le puede negar el derecho a creer y profesar una religión libremente. Esto puede inferirse en el plano de la educación, que tampoco se le puede negar a nadie: el derecho a que sea educado en los valores que profesa con libertad y de manera crítica. Por lo tanto, las escuelas privadas confesionales son un conjunto de instituciones que recuerdan a un país que se pronuncia por la democracia y la libertad y su adhesión a las políticas constitucionales en materia de educación; el Estado no solamente reconoce el derecho de tener una vida digna por medio del trabajo y oportunidades, sino también a vigilar y pronunciarse por una educación coherente con los valores que involucran sus sistemas culturales, como lo son las creencias.



38 • *La enseñanza religiosa escolar, un entorno incluyente para el desarrollo de los sistemas credenciales*

Abraham U. González Alcalá. *Didac* 68 (2016): 36-40

Junto al dilema de la instrucción laica pero incluyente se ubica el deterioro educativo en México, que como en otros países de América Latina muestra diferencias tangenciales en los niveles de aprendizaje de los estudiantes, cuyo margen se amplía en la medida que pasan los años, al hacer aparecer el retraso en gran cantidad de grados escolares. Estas deficiencias educativas, aunadas a las políticas escolares, permiten a los padres de familia constatar el grado de descomposición de la oferta educativa, por lo que tienen que buscar opciones en apariencia más coherentes con el futuro esperado para sus hijos.

Las deficiencias económicas, políticas y sociales necesitan prestar atención a otro tipo de miseria: la que se refiere a la pérdida de referencia a los valores espirituales, como la esperanza, la confianza, la paz y la igualdad.

La sociedad y el hombre de esta historia son idénticos en varias formas: en la economía y en las funciones sustantivas de la sociedad, que son la imagen y semejanza del hombre cada vez más desprovisto de valores (Wallraff, 1966). Este vacío hace más difícil el discernimiento entre el bien y el mal, actuar con justicia y equidad en relación con los intereses personales. Es necesario que la educación religiosa escolar contribuya con los Estados y su sociedad en la promoción del patrimonio cultural y religioso, que coadyuve al desarrollo de una identidad como nación y les facilite el acceso a todos, porque sólo al familiarizarse con su historia cada uno llega a descubrir las raíces de su existencia. En las escuelas privadas confesionales se ha logrado por décadas que la educación ofrezca como currículum adicional la enseñanza religiosa, que tiene una plusvalía en el plano de la calidad educativa y sus diversos ámbitos de desarrollo humano. De este modo, quienes estudian en estas condiciones parecen tener un destino más prometedor en su trayectoria educativa y laboral, y por tanto en su vida.

Muchas familias, sobre todo las que tienen una mejor situación económica y sociocultural, pueden elegir las escuelas para sus hijos, y en consecuencia proporcionar más oportunidades de desarrollo a

su familia. Es una inversión rentable que les reporta beneficios, como conservar los valores que les significan y generan una sinergia familiar, así como también “crear concordia entre los hombres al unificar sus corazones en el amor sumo y común a todos” (Mendoza, 2011: 120).

Quizá otro de los beneficios que esperan las familias recae en la enseñanza religiosa escolar, que constituye en su percepción una oportunidad para asegurar la trasmisión de creencias, valores y actitudes, condiciones que se relacionan con las ofrecidas por las escuelas privadas confesionales, que directamente se asocian con la calidad educativa. De esta manera, la educación profesional y civil es compensada con la educación religiosa y/o de valores.

### *Conclusión*

La educación que se ofrece en la actualidad al parecer no está preparada para llenar algunos vacíos en la formación humana y profesional, por lo que la escuela privada ha realizado una revisión de los programas y los contenidos curriculares que producen de forma real u oculta.

Por su parte, se puede inferir bajo esta dinámica que los padres de familia no escatiman ningún tipo de inversión educativa, siempre y cuando asegure diferencias significativas en la instrucción. En comparación con las escuelas públicas y algunas privadas laicas, la enseñanza religiosa escolar o materias de índole valoral marcan una diferencia notoria de por sí, asociada a la calidad integral de la educación.

En este escenario, este tipo de educación tendría la finalidad de brindar una oportunidad para el desarrollo humano, principalmente a los estratos sociales más desprotegidos, aunque en la práctica se observa que los principales consumidores de la educación privada son quienes la pueden solventar. Paradójicamente, estas familias que tienen mejores oportunidades educativas y laborales, y pueden obtener mejores posiciones en el mercado laboral, ponen en una aparente desventaja a quienes estudian en escuelas públicas. Para que la educación sea incluyente y ofrezca oportunidades de manera

equitativa, la enseñanza religiosa escolar tendría que ser un derecho en la escuela pública, ya que la solución no está en que todos accedan a una escuela privada confesional, sino que quien reciba una enseñanza sistemática y cultural en valores, hoy por hoy impartida principalmente en las escuelas privadas confesionales, pueda desencadenar una movilidad social, valoral, de conocimientos y desarrollo, a los cuales la sociedad tiene derecho, sea en la educación pública o privada (Medina, 2009).

#### RECOMENDACIONES PARA EL AULA

La enseñanza religiosa escolar es un entorno de aprendizaje centrado en los valores y la experiencia confesional de cada familia. La construcción social del conocimiento desde las creencias, más que el religioso, constituye un ámbito poco explorado en el aula.

El aprendizaje situado en problemas derivados o empoderados en creencias religiosas puede ser un factor de construcción del conocimiento. El debate y la reflexión sobre temas con coyunturas de las creencias es una opción para contribuir a un aprendizaje colaborativo desde la tolerancia, la inclusión y la apertura al conocimiento sociocultural.

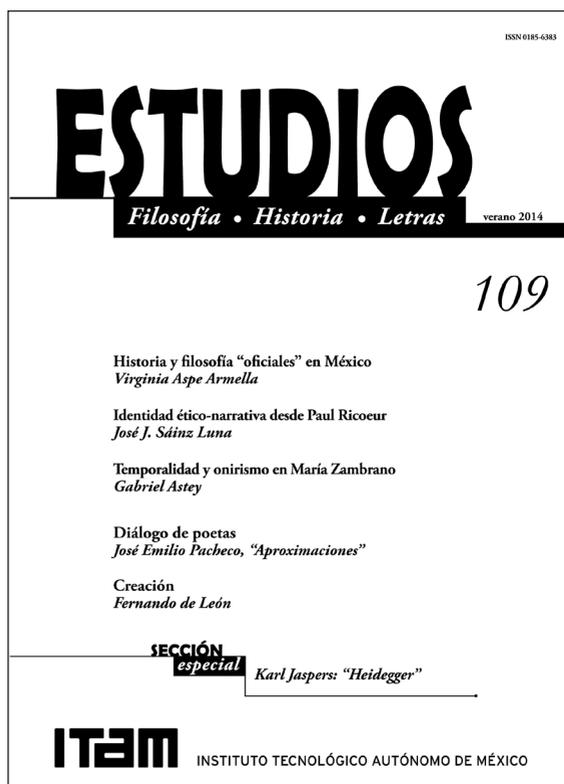
Tener ciudadanos mejor educados en los valores sociales y religiosos es una oportunidad para que un país favorezca una realidad centrada en la responsabilidad, la honestidad y el compromiso contra cualquier rostro de la miseria: la drogadicción, el narcotráfico, la indiferencia, la explotación, la desigualdad, el desempleo, la migración forzada, el derroche y la exclusión (Conferencia del Episcopado Mexicano, 2010). ■

#### REFERENCIAS

Bergoglio, Jorge Mario. *Educación: exigencia y pasión*. Buenos Aires: Editorial Claretiana, 2006.  
 Ferrari, Silvio. *El espíritu de los derechos religiosos: judaísmo, cristianismo e islam*. Barcelona: Herder, 2004.  
 Mendoza Álvarez, Carlos. *El papel de los cristianos en la construcción del espacio público*. México: Universidad Iberoamericana, 2011.

#### BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

Andere M., Eduardo. *México sigue en riesgo: el monumental reto de la educación*. México: Planeta, 2006.  
 Buendía Espinosa, Angélica. *La FIMPES y la mejora de la calidad en instituciones privadas. Cambio, prestigio y legitimidad*. México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, 2014.  
 Cobo González, S. "Nuestra razón de ser son los demás". *Jesuitas de México*, 56. 1 (2014): 23-32.  
 Conferencia del Episcopado Mexicano. *Que en Cristo nuestra paz México tenga vida digna*. México: Conferencia del Episcopado Mexicano, 2010.  
 Macías Morales, Martha Patricia. "La formación docente en valores desde la intervención socioeducativa". *Educación*, 58. 3 (2011): 91-97.  
 Medina de la Cerda, Rafael, y Enrique Mendoza Carrera. *Tópicos en educación superior. Una mirada desde la FIMPES*. México: Miguel Ángel Porrúa, 2009.  
 Muñoz Izquierdo, C. "Investigaciones sobre la relación entre capital cultural escolar y rendimiento escolar", *Comentarios al estudio sobre Aprendizaje y desigualdad social en México*. México: Instituto Nacional para la Evaluación Educativa, 2007 (consulta: 8 de abril del 2015) <[http://www.inee.edu.mx/images/stories/Publicaciones/Cuadernos\\_investigacion/29/Completo/cuaderno29.pdf](http://www.inee.edu.mx/images/stories/Publicaciones/Cuadernos_investigacion/29/Completo/cuaderno29.pdf)>.  
 Wallraff, Hermann J. *Iglesia y economía. Misión y responsabilidad*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1966.



Recibido: 09 septiembre 2015

Aceptado: 16 octubre 2015

40 • La enseñanza religiosa escolar, un entorno incluyente para el desarrollo de los sistemas credenciales

Abraham U. González Alcalá. *Didac* 68 (2016): 36-40